

¿Qué creen los cristianos acerca de la Biblia?

La Biblia es
la Palabra
de Dios.

¿Qué
significa
esto para
los creyentes
hoy día?

Semana 1: La Biblia: Divina y humana

Semana 2: La Biblia: Palabra poderosa de Dios

Semana 3: La Biblia: Revelación del plan de Dios

Semana 4: La Biblia: ¿Cómo llegó a nosotros?

La Biblia: Divina y humana

Referencia bíblica: 2 Pedro 1.21

Las Escrituras son una maravillosa mezcla de cualidades divinas y humanas. Todas fueron escritas por el hombre, pero todas fueron inspiradas por Dios.

Uno de los más antiguos recuerdos de mi infancia es el de mi primera Biblia. Mis padres me dieron este tesoro el día que me bauticé. A menudo, mi pastor predicaba que la Biblia es la Palabra de Dios, de modo que este Libro tan especial tenía un lugar de sagrado respeto en mi corazón.

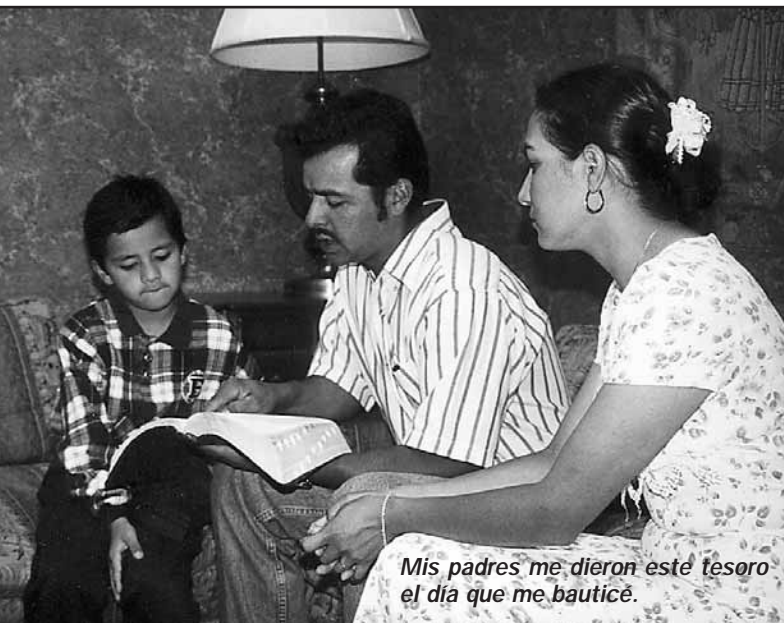
Años después, siendo ya estudiante universitario, descubrí con sorpresa que algunos de mis profesores ponían en duda la naturaleza divina de la Biblia. Decían que como cada libro había sido escrito por un autor humano, no podía ser completamente confiable. Desde entonces me he encontrado con otros, incluso cristianos, que han expresado dudas sobre la exactitud de ciertas porciones de la Biblia.

Una encuesta reciente revela algunas cosas interesantes acerca de la forma en que los estadounidenses ven la Biblia. Se preguntó a los adultos: ¿Cree usted que la Biblia es la palabra literal de Dios? De los protestantes evangélicos blancos, sólo el 67% contestó que sí. Entre los cristianos de raza negra, las cifras alcanzaron a un 60%; y entre los católicos, sólo el 20% dijo que sí.

Tales hechos son un reto a mi fe sencilla de la infancia. Yo aceptaba sin duda lo que mi pastor creía acerca de la Biblia. Como adulto, necesito una mejor razón para confirmar que la Biblia la escribieron personas inspiradas por Dios. Analice estas verdades que me han convencido que mi primera confianza en este Libro estaba correcta.

1 La Biblia es un libro único
La palabra Biblia viene directamente de la palabra griega *biblos* que quiere decir libro. La Biblia es una colección de 66 libros en un solo volumen. Las dos divisiones más importantes son el Antiguo Testamento con 39 libros y el Nuevo Testamento con 27 libros.

Una característica singular de esta asombrosa biblioteca en un solo volumen es el hecho de que fue escrita por más de 40 autores diferentes en un período de unos 1500 años. Estos hombres vivieron en diferentes lugares desde Roma a Babilonia y usaron tres idiomas distintos. Sus vocaciones iban



Mis padres me dieron este tesoro el día que me bauticé.

desde pastor a médico, a pescador, a sacerdote, a rey, a cobrador de impuestos, a profeta, a gobernador y a fabricante de tiendas.

Estos escritores usaron una gran variedad de formas literarias en su deseo de comunicar la verdad divina. A veces registraron hechos históricos en la forma que los vieron desarrollarse. En otras ocasiones usaron la poesía o el drama. A menudo, los profetas registraban sus propios sermones. El apóstol Pablo escribió cartas personales, mientras que Juan usó un estilo altamente simbólico.

Y aunque la mayoría de estos hombres nunca conocieron a otro de los escritores de las Escrituras, toda la Biblia tiene un tema central: El eterno plan de redención de Dios. Este propósito divino da unidad a todo lo que se escribió. Ningún otro libro puede igualarse con este libro. La Biblia es absolutamente única. ¿Cómo pudo llegar a ser realidad tal obra maestra de la literatura?

2 La Biblia es un libro divino

El pastor de mi infancia decía que la Biblia es la Palabra de Dios. Con esto quería decir que Dios es la fuente esencial, fundamental y final de toda la Biblia. Examinemos algunas de las muchas afirmaciones que la propia Biblia hace sobre su origen divino. El apóstol Pedro escribió: “Nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 P 1.21). David dijo: “El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua” (2 S 23.2). El apóstol Pablo recordó al joven Timoteo: “Toda la Escritura es inspirada por Dios” (2 Ti 3.16). También recomendó a los creyentes de Tesalónica lo siguiente: “Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias

Los santos hombres
de Dios HABLARON
siendo INSPIRADOS por
el Espíritu Santo.
2 Pedro 1.21

a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1 Ts 2.13).

Profetas como Isaías, Jeremías y Ezequiel se refirieron constantemente a la fuente divina de sus mensajes. En Jeremías 30.1-2, se encuentra una típica afirmación en tal sentido: “Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo: Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escíbete en un libro todas las palabras que te he hablado”. Podríamos citar muchos otros versículos, todos confirmando la naturaleza divina de la Biblia.

3 La Biblia es un libro humano

La Biblia nunca usa el término Biblia para referirse a sí misma. Los escritores usaron la palabra Escrituras porque esta palabra se refiere a lo que es escrito. Dios no solamente pensó su verdad o habló su verdad, sino que además escogió escritores para que prepararan un registro de su verdad. He aquí un ejemplo de esto: “Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas

palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel” (Éx 34.27).

Segunda de Pedro 1.21 dice: “Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”. ¿En qué sentido estos escritores de la Palabra de Dios fueron “impulsados” por el Espíritu Santo? En 2 Timoteo 3.16 el apóstol Pablo usa el término “inspiración”. Al combinar estos dos conceptos: “impulsar” e “inspirar” podemos entender mejor la naturaleza humano-divina de la Biblia.

Dios usó a hombres escogidos para registrar su mensaje. En algunas ocasiones, Dios instruyó a estos escritores para que registraran palabras específicas, mientras que en otras, Él inspiró sus pensamientos en sus mentes, permitiéndoles que expresaran estas verdades en términos de su propio vocabulario y estilo. Por ejemplo, al escribir algunos de sus salmos, David usó expresiones de su experiencia como pastor o como guerrero. Lucas usó un vocabulario de médico al escribir su Evangelio y Hechos. Mediante este proceso, el Espíritu Santo guió a los escritores y los libró de cometer errores.

Las Escrituras son una mezcla milagrosa de cualidades divinas y humanas. Fue escrita completamente por hombres, pero inspirada completamente por Dios. Nuestra mente no puede enten-

der cómo Dios “impulsó” a los escritores de la Palabra. Pero aunque no lo podemos entender, sí podemos beneficiarnos de este asombroso milagro.

4 La Biblia es un libro confiable

El escritor del Salmo 119 escribió un hermoso testimonio de su amor por la Palabra de Dios. Dijo: “Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos” (v. 89). Con esta declaración, el salmista está asegurando a sus lectores que las Escrituras son fidedignas, que se puede confiar en ellas.

Muchos líderes cristianos han enseñado que nadie jamás podrá ser engañado o inducido a error si cree lo que la Biblia dice. Aunque para escribir la Palabra Dios usó a hombres imperfectos, Él se aseguró de que los escritos no contuvieran error alguno.

Un hecho sobre otro confirma la confiabilidad de las Escrituras. En su oración por los discípulos, Jesús, la Palabra viviente de Dios, dijo de la Palabra escrita de Dios: “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Jn 17.17). ¡Esto lo dice todo! La Biblia es verdad íntegramente. Por lo tanto, podemos tener total confianza en ella y recomendarla a otros sin ninguna reserva. Mi pastor tenía razón: esta Biblia divina-humana es la Palabra de Dios.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

2 Timoteo 3.16

Actividad bíblica

1. ¿Qué evidencia de la naturaleza divina y humana de la Biblia encuentra en estos pasajes?

Deuteronomio 31.19, 22

Lucas 1.70

Hechos 1.16

Hechos 3.18

1 Pedro 1.10-11

2. Imagínese que una persona le dijera: “No creo que la Biblia sea inspirada por Dios”. ¿Qué le respondería usted?

Líder de grupo (Vea la página 78.)

1. Ayude al líder de estudio y ordene las sillas en un semicírculo.
2. A medida que los alumnos vayan llegando, distribúyales himnarios y canten la primera estrofa de "Santa Biblia", N° 146, Himnario Bautista.
3. Dé la bienvenida a las visitas y asegúrese de que cada persona tenga un ejemplar de la revista Discipulado Cristiano.
4. Solicite peticiones de oración. Ore por cualquier preocupación presentada y por el estudio de hoy. Anime a los miembros a invitar a sus amigos al estudio.
5. Escoja a algunos voluntarios para que provean refrescos para la próxima semana.

Líder de estudio (Vea la página 78.)

6. Instale una unidad visual como la ayuda B en la página 80. Exponga una breve explicación de la unidad.
7. Describa o muestre a los alumnos su primera Biblia. Hábleles de las circunstancias y la edad en que la recibió. Describa lo que sintió al tener su propia Biblia. ¿Por qué fue algo tan especial? Pida que algunos voluntarios cuenten también sus experiencias cuando recibieron sus primeras Biblias.
8. Pregunte y discutan: ¿Ha puesto alguna vez en duda la naturaleza divina de la Biblia? ¿Conoce a algún amigo o miembro de su familia que lo haya hecho? ¿Cómo manejó usted esa situación? ¿Tiene aún hoy día esa lucha?
9. Pida a los alumnos que contesten en silencio la pregunta: ¿Cree usted que la Biblia es verdaderamente la Palabra de Dios? Dé a conocer los resultados de la encuesta que aparece en el párrafo introductorio.
10. Complete la actividad bíblica de la página 10.
11. Pregunte: ¿Cuáles son sus sentimientos acerca de la Biblia? ¿Qué hechos bíblicos básicos conoce usted? Llame la atención sobre la lista de hechos en el subtema 1. Pida que algunos voluntarios lean "Hechos bíblicos. ¿Sabía usted que..." preparados como la ayuda C en la página 80.
12. Pregunte: ¿Cree usted que la Biblia es única o que es una de las obras maestras de la literatura universal? ¿Es para usted una obra maestra y la aprecia como tal?
13. Divida a los alumnos en dos grupos pequeños. Asigne a ambos grupos la tarea de leer las referencias bíblicas en el subtema 2. Usando una concordancia o una Biblia de estudio, que ambos grupos traten de descubrir una referencia adicional. Reúnelos nuevamente y que analicen los descubrimientos de cada grupo.
14. Explique brevemente cómo Dios escogió a algunos hombres para que registraran palabras específicas, mientras en otras ocasiones inspiró sus pensamientos en las mentes de ellos permitiéndoles expresar las verdades en sus propias palabras. Sugiera ejemplos donde esto resulte importante y no tan importante.
15. Pregunte y analicen: ¿Por qué creemos que el Espíritu Santo no permitió que hubiera errores al escribirse la Biblia? ¿Por qué es esto importante?
16. Pida a los alumnos que busquen y lean Juan 17.17. Pregunte: ¿Es este pasaje evidencia suficiente para creer que la Biblia es confiable y verdadera? ¿Creen que la Biblia es la Palabra de Dios literal?
17. Entregue a cada alumno un Nuevo Testamento pequeño (véase la sección Ayuda para el líder). Presénteles el reto de dar la Biblia a los no cristianos explicándoles que la Biblia es única, divina y confiable.
18. Clausure con oración, reconociendo que la Palabra de Dios es verdad y agradeciendo a Él por escoger a hombres para escribir sus verdades.

Guía de estudio para ayudar a los alumnos a entender que Dios escogió a hombres y los inspiró para que escribieran su Santa Palabra, la Biblia

La Biblia: Palabra poderosa de Dios

Referencia bíblica: 2 Timoteo 3.14-17

Dios reveló la verdad a escritores escogidos a quienes guió fielmente mientras escribían su Palabra.

La calcomanía pegatina en el parachoques del auto que estaba delante de mí decía: “Dios lo dijo; yo lo creo; ¡así tiene que ser!” Sonreía mientras me acordaba del comentario que un amigo me hizo en cierta ocasión respecto a esta afirmación. Él dijo: “Dios lo dijo; así tiene que ser, créalo yo o no”.

Mi amigo estaba reconociendo la autoridad divina de la Biblia, algo que yo quisiera explicar en este artículo. En el artículo anterior analizamos la evidencia clara de que Dios reveló la verdad a hombres escogidos a quienes guió con toda fidelidad mientras escribían su Palabra. La autoridad de las Escrituras viene directamente de Aquel que tiene autoridad sobre todo el universo.

Ahora, vamos a ver cómo la autoridad de las Escrituras influyó en la vida de Jesús, de los primeros cristianos y cómo influye la vida de los creyentes hoy día.

1 Autoridad bíblica: Jesús creyó en ella

De las muchas personas que han reconocido la autoridad de la Biblia ninguna es más importante que Jesús. Con mucha frecuencia, Jesús no dejó dudas acerca de su confianza en la autoría divina del Antiguo Testamento. Uno de los primeros casos ocurrió cuando enfrentó al diablo en las tentaciones en el desierto. Su respuesta a los tres intentos de Satanás fue la misma. “Escrito está...”, y luego citaba declaraciones del Deuteronomio (Mt 4.1-11). Con estas respuestas, Jesús le estaba recordando a su adversario que había una autoridad superior a la vez que declaraba absoluta confianza en las Escrituras.

El Sermón del Monte revela evidencia adicional. Refiriéndose a los escritos del Antiguo Testamento, Jesús dijo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas... Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (Mt 5.17-18).

Además, Jesús habló de Abel, Noé, Abraham, Lot, Moisés, Jonás y otros personajes históricos. Claramente afirmó que lo que se escribió de ellos es



Sería más exacto decir: “¡Dios lo dijo; así tiene que ser, créalo yo o no!”

exacto. Por ejemplo, en Mateo 19.4-5, recordó a los fariseos que Dios creó a Adán y Eva y que luego instituyó el matrimonio.

Sin embargo, el más grande testimonio que Jesús dio de la autoridad de las Escrituras vino, no de sus palabras, sino de su vida. Él cumplió en persona muchas de las profecías del Antiguo Testamento. Escuche las palabras que dijo a sus opositores: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí... Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él” (Jn 5.39, 46). Una investigación identificó trescientas treinta y dos predicciones del Antiguo Testamento que se cumplieron en la persona de Jesús.

2 Autoridad bíblica: Los primeros cristianos la reconocieron

Los primeros capítulos de Hechos ponen su atención en el primer cuerpo de creyentes, la Iglesia de Jerusalén. Estos discípulos entraron en conflicto con las autoridades tanto religiosas como civiles. La mayoría de estos cristianos eran gente sencilla que no tenía acceso a la autoridad. Por eso, repetidamente apelaban a la más alta autoridad que conocían: La verdad revelada de Dios en las Escrituras.

El Día de Pentecostés, según nos lo describe Hechos 2, es considerado por muchos como el día que nace la Iglesia. En aquella ocasión, el apóstol Pedro interpretó los acontecimientos que estaban ocurriendo en Jerusalén. En Hechos 2.14-40 citó de los escritos de Joel, luego del Salmo 16 y finalmente del Salmo 110. Él sabía que su audiencia judía creía en la autoridad de las Escrituras, por lo tanto, declaró



que tales acontecimientos milagrosos como la muerte, resurrección y ascensión de Jesús, junto con la venida del Espíritu Santo sobre los creyentes, habían ocurrido en cumplimiento de las Escrituras. Ellas eran consideradas la autoridad final por la cual se evaluaba e interpretaba la historia.

El segundo sermón de Pedro lo encontramos en Hechos 3.12-26. Escuchen lo que él dice: “Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer... Y todos los profetas desde Samuel en adelante... han anunciado estos días” (vv. 18, 24). Ésta es otra clara afirmación de la confiabilidad de la Biblia.

El capítulo 7 de Hechos relata las palabras finales del primer mártir de la Iglesia, Esteban. Su elocuente mensaje es básicamente un recuento de la historia de Israel desde Abraham hasta Jesús, incluyendo citas de Amós a Isaías. El último testimonio de Esteban afirmó su creencia en la autoridad de la Escritura. Sin duda, todos estos primeros cristianos vivieron y murieron en esa fe.

**Quando
leemos,
enseñamos
o proclamamos
la Biblia,
podemos
estar
seguros de
su autoridad.**

3 Autoridad bíblica: Podemos creer en ella

La evidencia que confirma a la Biblia como la Palabra de Dios es convincente. Es claro el testimonio de Jesús y los primeros cristianos que revela su confianza en esa Palabra. ¿Cómo habrían de afectarnos a nosotros estos hechos históricos?

El apóstol Pablo escribió dos cartas a Timoteo. En una de ellas hizo varias afirmaciones importantes en relación con las Escrituras, afirmaciones que pueden influir poderosamente nuestra vida. Al leer 2 Timoteo 3.16-17, note estas tres verdades:

“Toda la Escritura es inspirada por Dios” (v. 16). Aunque aquí la primera referencia es al Antiguo Testamento, por implicación se refiere también a los escritos del Nuevo Testamento. Este es un claro reconocimiento a la autoridad de las Escrituras.

“Toda la Escritura es... útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (v. 16). Aquí hay, derivadas del estudio de la Biblia, cuatro ayudas prácticas y personales. Primero, todos necesitamos aprender la verdad cristiana y la doctrina que nos hace firmes en la fe. Segundo, debemos dejar que el Espíritu Santo nos convenza de nuestro pecado. Tercero, habien-

do sido redargüidos, debemos saber cómo hacer las correcciones necesarias. De nuevo, la mejor ayuda es la Biblia. Cuarto, vivir rectamente requiere entrenamiento: el entrenamiento que se recibe a través de la disciplina de aplicar la verdad bíblica a las necesidades de la vida.

“A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (v. 17). El resultado de estudiar la Biblia debería ser las buenas obras. Dios nos dio su Palabra para equiparnos para servirlo.

Ninguna otra fuente como la Biblia puede influir tanto en nuestra vida. Un asociado de Billy Graham cuenta la historia de un anciano que acudió a él durante una cruzada en Alemania. Le mostró una hoja de papel que había encontrado. La página había sido arrancada de un libro.

En cuanto la vio, el evangelista se dio cuenta de que era una hoja arrancada de la Biblia. Cuando se lo dijo al hombre, este replicó: “Yo sabía que tenía que ser algo especial, porque nada que haya leído me ha afectado tanto”. Ese poder de cambiar las vidas de los hombres es la prueba más contundente de la autoridad de la Biblia. ¿No deberíamos preocuparnos de ser más diligentes en el estudio de la Biblia y en la tarea de alcanzar a otros con esta Palabra de Vida?

Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Mateo 4.4

Actividad bíblica

Lea cada pasaje. Determine cuál de las siguientes categorías describe mejor el uso de cada porción bíblica.

Categorías: Enseñanza, reprensión, corrección, instruir en justicia

Mateo 5.44

1 Juan 1.9

Tito 2.11-12

Santiago 4.4

Lea Juan 10.35b. ¿Qué implicación tiene este versículo en relación con la autoridad de las Escrituras?

Guía de estudio para ayudar a los alumnos a entender y aceptar la autoridad de las Escrituras en cada área de fe y práctica

Líder de grupo (Vea la página 78.)

1. Salude a los alumnos y visitantes a medida que vayan llegando. Asegúrese de que cada persona tenga un ejemplar de *Discipulado Cristiano* y un himnario.
2. Dirija una oración en voz alta pidiendo por todos los asistentes para que entiendan y reconozcan la autoridad de la Palabra de Dios.

Líder de estudio (Vea la página 78.)

3. Complete la actividad bíblica de la página 14 y use la unidad visual para comenzar la lección de hoy.
4. Antes de iniciar el estudio escriba en la pizarra la frase: "Dios lo dijo; yo lo creo; ¡así tiene que ser!" Diga: Me imagino que alguno de ustedes habrá visto esta frase pegada en el parabarroques de algún automóvil.
5. Pida a uno de los alumnos que lea en un diccionario bíblico la definición de autoridad. Pida que nombren a algunas personas que tengan autoridad sobre ellos y a las cuales tengan que responder de alguna forma. Analice la autoridad en cuanto a la relación: hijo- padre, empleador-empleado y Dios el ser humano.
6. Pida a los miembros que piensen en sus anuncios de televisión favoritos. Pregunte y discutan: ¿Quién los respalda? ¿Por qué? ¿Tiene la persona la autoridad de persuadirlo a que compre el producto? Pensando en la Biblia, ¿quién la respalda? ¿Le persuade la personalidad de Jesús y su autoridad para que ponga su confianza en la Biblia? ¿Por qué?
7. Designe a algunos para que lean en voz alta: Mateo 4.1-11; 5.17-18; 19.4-5. Diga: Jesús manifestó con claridad su confianza en la autoridad divina del Antiguo Testamento. Refiera a los alumnos al subtema 1.
8. Dirija la atención de los alumnos al último párrafo del subtema 1. Analicen la declaración hecha de que el más fuerte testimonio sobre la autoridad de las Escrituras fue la vida misma de Jesús más que sus palabras. Pregunte y deje que los alumnos opinen: ¿Cómo se escucha y cree en el día de hoy? ¿Se testimonia más eficazmente a través de las palabras o de las acciones?
9. Permita que los alumnos seleccionados previamente presenten una breve sinopsis del subtema 2 respecto a los primeros cristianos. Anime al grupo a que diga cuáles serían sus últimas palabras en comparación con Esteban en Hechos 7.
10. Pregunte: ¿Qué efecto tiene en usted el testimonio de Jesús y de los primeros cristianos al manifestar su confianza en la Biblia?
11. Pida a los alumnos que busquen y lean en silencio 2 Timoteo 3.16-17. Dígalos que piensen en la afirmación que se hace en este pasaje acerca de las Escrituras.
12. Presente a cuatro alumnos con carteles con estas palabras: enseñar, redargüir, corregir e instruir en justicia. Pida a los alumnos que ordenen las palabras según aparecen en las Escrituras y que expliquen por qué las palabras deberían estar, o no estar, en este orden.
13. Llame la atención de los alumnos a la ilustración del asociado de Billy Graham en la página 14. Anímelos a escoger la página de la Biblia que desearían arrancar, guardar y apreciar si solo pudieran tener una página. Déles la oportunidad de dar a conocer qué página o pasaje les gustaría seleccionar y por qué.
14. Canten la segunda estrofa de "Santa Biblia", Nº 146 del Himnario Bautista. Concluya con una oración, exaltando la Palabra poderosa de Dios.

La Biblia: Revelación del plan de Dios

Referencia bíblica: Juan 5.39; Lucas 24.25-27

Cada porción de la Biblia hace una contribución esencial a la revelación del plan de Dios para redimir a todas las personas mediante Jesucristo.

Recientemente busqué en mi archivo cierta información sobre la Biblia. Encontré los siguientes datos estadísticos: La Biblia contiene 3,566,480 letras, 810,697 palabras, 31,175 versículos, 1,189 capítulos, y 66 libros. (Algunas cifras varían de una versión a otra.)

Pese a lo interesante de esta información, no toma en cuenta el propósito por el cual se escribió la Biblia. Una de las características singulares de este libro inspirado es su tema único. Los 1,189 capítulos de los 66 libros se refieren a una Persona a través de la cual Dios provee vida eterna.

Como el apóstol Pablo le recordaba a Timoteo: “Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te

pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Ti 3.15). Esta es una declaración de propósitos concisa y clara. Cada porción de la Biblia hace una contribución esencial a la revelación del plan de Dios para redimir a todas las personas mediante Jesucristo.

Únanse a mí para incursionar en la Biblia y ver la evidencia de su verdad.

1 Jesús y el Antiguo Testamento

Después de su resurrección Jesús se apareció a dos de sus discípulos mientras iban de Jerusalén a Emaús. Mientras conversaban, les dio un pequeño estudio sobre el Antiguo Testamento. “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Lc 24.27).

Más tarde el mismo día, Jesús se apareció en Jerusalén de nuevo a estos hombres y a varios otros discípulos. En esta ocasión, les dijo: “Era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos” (Lc 24.44). En ambas ocasiones, Jesús afirma que Él era el tema de los escritos del Antiguo Testamento. Veamos un ejemplo de esto en cada una de estas divisiones.

La ley de Moisés. En Deuteronomio 18.15, Moisés prometió: “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos,



Los 1,189 capítulos de la Biblia tienen un tema único: la Persona que provee vida eterna.

como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”. Jesús fue el cumplimiento de esta promesa.

Los profetas. Isaías registra varias predicciones con respecto a Jesús. Una se encuentra en Isaías 7.14: “Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel”.

Los Salmos. Este término incluye todos los escritos del Antiguo Testamento aparte de la ley y los profetas. En Salmos 22 hay varias expresiones de sufrimiento que se cumplieron literalmente en Jesús al ser crucificado. Por ejemplo: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?... Horadaron mis manos y mis pies... Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes” (vv. 1, 16, 18).

A través de todo el Antiguo Testamento Jesús fue el tema central como el Único a través de quien Dios llevaría a cabo su plan de redención.

2 Jesús y los Evangelios

El tema de la redención es aun más importante en los cuatro relatos de la vida y ministerio de Jesús. Su misión fue clara desde el momento mismo de la concepción. ¿Recuerda lo que el ángel le dijo a José? “Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt 1.21). Jesús mismo reconoció su papel como el Salvador cuando dijo a Zaqueo: “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lc 19.10).

El propósito de su vida fue ser nuestro Redentor. Los Evangelios lo describen como el Dios-hombre que vivió, murió, y resucitó para proveer liberación del pecado.

“Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores”

1 Timoteo 1.15

3 Jesús y los Hechos de los apóstoles

En el libro de los Hechos aparece un sencillo esbozo de las últimas palabras que Jesús dijo a sus discípulos antes de regresar al cielo. Les dijo: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hch 1.8).

El poder para ser testigos valientes vino sobre ellos el Día de Pentecostés tal como lo registra el capítulo 2. Los capítulos del 2 al 7 describen su ministerio en Jerusalén. Empezando con el capítulo 8 ellos esparcen el mensaje de salvación en Cristo a través de toda Judea y Samaria. Finalmente, los capítulos 10 a 28 hablan de los testigos yendo hasta lo “último de la tierra”.

¿Qué decían estos mensajeros capacitados por el Espíritu? Según Hechos 4.12, Pedro da el tema de su testimonio: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”.

4 Jesús y las epístolas

Escritores como Pablo, Pedro, Juan, Santiago y otros continuaron el registro inspirado de la verdad cristiana. Cada uno de ellos escribió a audiencias diferentes y sobre diversos asuntos, pero su mensaje central era el mismo. Pablo lo expresó en estas palabras: “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero” (1 Ti 1.15). Pedro repitió el mismo tema cuando escribió: “Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios” (1 P 3.18). Juan continuó la historia de la redención en Cristo cuando dijo: “Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo” (1 Jn 4.14).

Muchos escritores, muchos lectores en muchos lugares, pero sólo uno era el mensaje de cada autor de las epístolas del Nuevo Testamento. Todos estuvieron de acuerdo en que la necesidad suprema de la humanidad es la de un Salvador, el Señor Jesucristo.

5 Jesús y el Apocalipsis

En la figura del cordero se encuentra una expresión unificadora del tema de la Biblia. Éxodo 12 se refiere a las instrucciones de Dios a

Israel en preparación para la última plaga. Cada familia tenía que dar muerte a un cordero macho, poner su sangre sobre los dinteles y postes en la entrada de sus casas. Así, serían preservados cuando el ángel de la muerte pasara sobre la tierra.

Más tarde, la muerte de corderos llegó a ser parte central en la adoración en Israel. Y cada cordero muerto señalaba hacia el sacrificio final por los pecados: El Cordero provisto por Dios. Apocalipsis 13.8 lo describe como el “Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo”. Juan el Bautista señaló a Jesús y dijo: “He aquí el Cordero de Dios” (Jn 1.36). La Biblia concluye con el apóstol Juan describiendo las visiones del cielo. En una de ellas vio cómo huestes innumerables rodeaban el trono de Dios, cantando una canción nueva: “El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” (Ap 5.12).

Nuestro recorrido concluye con las palabras de Jesús a los que se oponían a Él. Les dijo: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Jn 5.39). Sin duda, Él es de quien tratan las Escrituras.

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios.

1 Pedro 3.18

Actividad bíblica

1. Lea Job 19.25. ¿Quién es “mi Redentor”?

2. Lea Jeremías 33.15.

¿Quién es el “Renuevo de justicia”?

3. Lea Malaquías 4.2. ¿Quién es “el Sol de justicia”?

4. Lea Romanos 3.21-22.

¿Cómo podemos obtener la “justicia de Dios”?

5. En las líneas siguientes, describa en sus propias palabras el propósito central de las Escrituras.

Líder de grupo (Vea la página 78.)

1. Dé la bienvenida a los visitantes y asegúrese de que cada uno tenga un ejemplar de *Discipulado Cristiano* y un himnario. Canten la tercera estrofa de "Santa Biblia".
2. Solicite las peticiones de oración. Forme grupos de tres y que oren los unos por los otros.
3. Nombre a algunos para que llamen por teléfono a los miembros ausentes y los animen a asistir a la reunión de clausura de la semana venidera.
4. Escoja a algunos voluntarios para que preparen refrescos para la reunión de la próxima semana.

Líder de estudio (Vea la página 78.)

5. Complete la actividad bíblica de la página 18. Pida voluntarios para que den sus respuestas a la pregunta 5.
6. Para iniciar el estudio de hoy, use la unidad visual preparada como la ayuda B de la página 80.
7. Antes de comenzar la reunión dibuje y corte huellas de pisadas que sugieran personas que entran a la sala. Póngalas en el piso. Diga: Hoy vamos a hacer una breve caminata por la Biblia. Vamos a tratar de descubrir las verdades reveladas por Dios en su Palabra sobre sus propósitos. Esos propósitos son que Él, a través de Jesucristo, nos da vida eterna.
8. Antes de empezar, pregunte: ¿Quién podría citar alguna estadística bíblica que conozca? Para ver algunos ejemplos guíe la atención de los alumnos a los párrafos introductorios.
9. Cite 2 Timoteo 3.15. Explique que esta es una clara y concisa afirmación de la Biblia.
10. Antes de comenzar prepare huellas de pisadas para asignar a cinco grupos. (1) Usando el subtema 1 haga en una forma resumida una lista de las más importantes divisiones del Antiguo Testamento. (2) Usando el subtema 2 mencione las diferencias y parecidos de cada uno de los cuatro evangelios. (3) Usando el subtema 3 mencione en una forma resumida los puntos más importantes en el libro de Hechos, dando especial atención a Hechos 4.12. (4) Usando el subtema 4 explique cómo 1 Timoteo 1.15 y 1 Juan 4.14 resumen el mensaje de las epístolas. (5) Usando el subtema 5 investigue la referencia que se hace de Jesús como el Cordero de Dios. Omita el último párrafo. Divida al grupo en cinco subgrupos y pida a uno de ellos que seleccione una tarea para el grupo. Dígales que estudien y se preparen para presentar sus tareas en el grupo general. Ponga a disposición de los alumnos diccionarios bíblicos, comentarios, concordancias, Biblias de estudio. Provéales de tableros para carteles, papel, tijeras y marcadores. Anime los a que sean creativos en su presentación. Déles el tiempo necesario y luego llame a los grupos para que presenten su informe.
11. Pregunte y discutan: ¿Es evidente que cada porción de la Biblia hace una contribución esencial a la revelación de los planes de Dios para la redención de toda persona a través de Cristo Jesús?
12. Pida a un alumno que busque y lea en voz alta Juan 5.39-40. Diga: Aquí tenemos otra evidencia de que Jesús es el tema unificador de la Biblia. Las Escrituras lo señalan como el Dador de la vida.
13. Canten el himno "Dad a Dios inmortal alabanza", N° 12, Himnario Bautista.
14. Dé oportunidad para una reflexión en silencio. Pida a los alumnos que piensen en su relación con Jesús y que le ofrezcan adoración.
15. Termine con una oración dando gracias a Dios por revelar sus propósitos a través de la Biblia.

Guía de estudio para ayudar a los alumnos a entender que toda las Escrituras encuentran su propósito en el plan de redención de Dios y que Jesucristo es el punto central de toda la enseñanza bíblica

La Biblia: ¿Cómo llegó a nosotros?

Referencia bíblica: Colosenses 4.16; Hechos 8.26-35

A pesar de todos los intentos para destruirla, la Biblia es el libro más ampliamente leído en la historia.

Cuando usted tiene una Biblia en sus manos, tiene en sus manos un milagro. Solo Dios pudo inspirar a los hombres a escribir y reunir estos 66 libros en un solo volumen, preservar este libro de los intentos de destrucción por parte de sus tantos enemigos, y usar estas verdades para transformar las vidas humanas.

En este artículo vamos a buscar algunas respuestas a varias preguntas importantes acerca de cómo se produjo este milagro, y cómo la Biblia pasó de la mano de Dios a nuestro corazón.

1 **Formación: ¿Cómo fueron seleccionados los 66 libros?** ¿Cuál fue el proceso para selec-

cionar estos 66 libros de entre muchos otros escritos?

Los eruditos usan el término canon para referirse al patrón por el cual fueron escogidos los libros de las Escrituras. Así, el canon de las Escrituras se refiere a la lista de los escritos que los primitivos líderes judíos y cristianos consideraron que eran inspirados divinamente.

El canon del Antiguo Testamento. No se conoce con exactitud el proceso por el cual fueron seleccionados los 39 libros del Antiguo Testamento. Sin embargo, es un hecho que por el tiempo cuando nació Jesús, los dirigentes judíos consideraban que las Escrituras estaban completas. Jesús y los apóstoles citaban con frecuencia muchos de los libros del Antiguo Testamento, y se referían a ellos como las Escrituras.

Los primeros de los famosos Rollos del Mar Muerto fueron descubiertos en 1947 en cuevas al oeste del Mar Muerto. Los estudiosos estiman que estos documentos deben de tener unos 2000 años. Incluidos en esta sorprendente colección hay porciones de todos los actuales libros del Antiguo Testamento, a excepción del libro de Ester. Esto viene a confirmar nuestra confianza en la exactitud del canon del Antiguo Testamento.

El canon del Nuevo Testamento. Todos los libros del Nuevo Testamento se escribieron en el siglo primero. No se ha encontrado ninguno de los

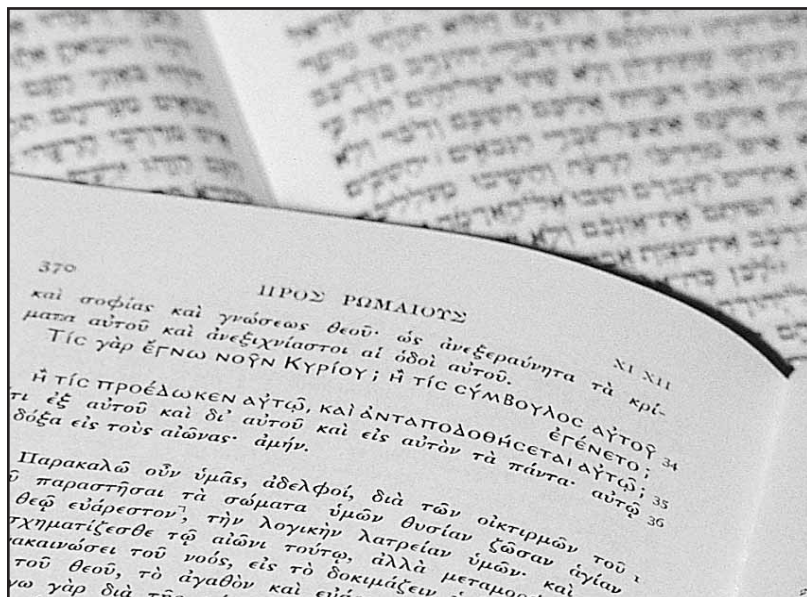


Cuando usted tiene una Biblia en sus manos, tiene en sus manos un milagro.

manuscritos originales; el ejemplar más antiguo de un manuscrito del Nuevo Testamento es una porción del Evangelio de Juan, que según los expertos data del año 125 d.C.

Aparentemente, varias epístolas fueron llevadas de una ciudad a otra para que fueran leídas en las iglesias de la región. En Colosenses 4.16 encontramos un ejemplo de esta práctica.

Finalmente, estas cartas, junto con los Evangelios y otros escritos inspirados, fueron reunidos en un solo lugar y declarados canónicos. Así, a mediados del siglo IV d.C. se completó la Biblia tal como la conocemos hoy.



2 **Preservación: ¿Qué evitó que la Biblia fuera destruida?**

Ningún otro libro ha sido tan amado y tan odiado como la Biblia. A lo largo de los siglos, muchos enemigos han tratado de eliminar este sagrado libro. Críticos, autoridades religiosas, reyes y emperadores han tratado de destruirla o desacreditarla.

En 1809 un bien conocido crítico del cristianismo llamado Thomas Paine, predijo que en 100 años no quedaría ninguna Biblia, salvo en los museos. Al contrario de su predicción y a pesar de los intentos por destruirla, la Biblia es el libro más ampliamente leído en la historia.

¿Cómo podemos explicar la supervivencia de la Biblia? Jesús lo dijo como nadie podría hacerlo: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mt 24.35). El apóstol Pedro dijo la misma verdad al citar a Isaías: “Mas la palabra del Señor permanece para siempre” (1 P 1.25). El autor divino de toda la Biblia ha preservado fielmente su Palabra.

3 **Traducción: ¿Cómo llegamos a tener la Biblia en español?**

Originalmente, el Antiguo Testamento se escribió en hebreo con pequeños pasajes en arameo. El Nuevo Testamento se escribió en griego. Hoy día, la Biblia completa se puede encontrar en 293 idiomas y parcialmente en 918, pero ¿cómo llegaron a nosotros las versiones en español?

Los historiadores han preservado mucha información relacionada con la historia de las traducciones de la Biblia. Una de las primeras fue la Septuaginta, una traducción del Antiguo Testamento al griego que se completó alrededor del año 250 a.C. Luego, alrededor del año 400 d.C. se produjo la primera traducción de toda la Biblia al latín, conocida como la Vulgata. Habría de pasar unos 1200 años antes que Casiodoro de Reina, un erudito español que había tenido que huir de España a causa de la Inquisición, publicara en Basilea, Suiza, una traducción de la Biblia al español, conocida como la Versión Reina-Valera 1569. Treinta y tres años más tarde, y con la colaboración de Cipriano de Valera, se publicó una

La Biblia se escribió en hebreo, arameo y griego. Hoy día se ha traducido, completa a 293 idiomas; y parcialmente a 918.

revisión, la que hasta hoy se conoce como la Versión Reina-Valera, Revisión 1602. Posteriores revisiones se hicieron en 1862, 1909 y 1960. La última revisión de esta Biblia la hizo las Sociedades Bíblicas Unidas en 1995 que la publicó en forma de Biblia de estudio.

En los últimos treinta años, diversas casas editoriales han publicado Biblias de estudio, pero la mayoría de ellas sobre el texto de Reina-Valera. Esta tendencia se ha incrementado a partir de la década de los 90 en que se han venido traduciendo al español las notas de Biblias en inglés, pero usando el mismo texto a que hemos venido haciendo referencia. En idioma español la Biblia Reina-Valera ha sido por muchos años equivalente por su pureza, a la versión en inglés, *King James*.

Lo más seguro es que con el correr del tiempo y debido a nuevos descubrimientos arqueológicos y a cambios en el idioma español aparezcan nuevas traducciones de la Biblia. Pero podemos descansar confiados en el hecho de que las nuevas traducciones revelarán las mismas verdades eternas que originalmente Dios dio a sus escritores escogidos.

4 Aplicación: ¿Qué es la Biblia para mí?
La historia de la Biblia está llena de evidencia incuestionable de la preservación providencial de Dios. Sin embargo, la pregunta más importante es: ¿Cómo me afectan a mí, hoy día, las verdades de la Biblia? Lea Hechos 8.26-39 para ver un ejemplo del poder transformador de las Escrituras. Este eunuco de Etiopía estaba leyendo las palabras de Isaías. Dios envió a Felipe para que le interpretara su mensaje. Como resultado de la conversación que sostuvieron, este hombre fue guiado a creer en Jesús y fue bautizado. La historia concluye con el eunuco, siguiendo “gozoso su camino” (v. 39).

Se supone que el estudio de las Escrituras deben tener el mismo efecto en cada persona. El apóstol Juan dijo esto acerca de las Escrituras: “Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Jn 20.31).

¿Ha descubierto esto por usted mismo? Si es así, dé pruebas de su gratitud a Dios rindiéndose a Él como su testigo. Únase a otros en su iglesia para hacer que muchas personas más conozcan la verdad de Dios.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Mateo 24.35

Actividad bíblica

Lea Jeremías 36 para descubrir interesantes hechos relacionados con la fuente, propósito y preservación de las Escrituras.

1. Lea los versículos 1 y 2. ¿Qué aprendemos acerca de la forma en que se escribieron algunas partes de las Escrituras?

2. Lea el versículo 3. ¿Qué se nos revela aquí sobre el propósito de las Escrituras?

3. Lea los versículos 20 a 23. ¿Cómo responden algunos cuando oyen la Palabra de Dios?

4. Lea los versículos 27 al 32. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de la forma en que Dios ha preservado su Palabra?

Guía de estudio para ayudar a los alumnos a estar mejor informados sobre la formación, transmisión, preservación y poder de la Biblia.

Líder de grupo (Vea la página 78.)

1. Ayude al líder de estudio ordenando las sillas en semicírculo. Coloque un mantel en la mesa y ubíquela frente al grupo.
2. Dé la bienvenida a las visitas y provea ejemplares extras de *Discipulado Cristiano*.
3. Pida a los alumnos que presenten peticiones de oración. Dirija la oración.

Líder de estudio (Vea la página 78.)

4. Planee con anterioridad que el líder de grupo se una a usted fuera del salón de clases y entren juntos con gran ceremonia llevando una Biblia abierta. Coloque la Biblia en la mesa. Diga: Aquí, delante de ustedes, hay un milagro de Dios. Es este libro inspirado por Dios y escrito por hombres. La próxima vez que tengan en sus manos este libro, recuerden que es un milagro para ustedes.
5. Use la unidad visual para comenzar el estudio de hoy.
6. Exhiba la quintilla bíblica que ha preparado como la ayuda D de la página 80. Distribuya papel y lápiz. Explique el diseño y el concepto del verso. Diga: Este verso es un estilo de poema compuesto por cinco líneas. La primera línea es un título de una sola palabra. Su título será la Biblia. La segunda línea son dos palabras que describen el título. La tercera línea son tres palabras que expresan una acción. La cuarta línea está compuesta de cuatro palabras que expresan un sentimiento. Finalmente, la quinta línea es una palabra que podría ser otra palabra para el título, o el resumen de la idea. Muestre a los alumnos cómo formar su propio verso. Después de darles suficiente tiempo, pida que algunos voluntarios lean al grupo los versos que hicieron.
7. Pregunte y someta a discusión: ¿Se han preguntado alguna vez acerca de los intrincados detalles relacionados con la formación de la Biblia? ¿Qué tipo de proceso se usó para seleccionar los 66 libros? Lea de un diccionario bíblico la definición de canon. (*El Diccionario Ilustrado de la Biblia* ofrece una definición sencilla y breve).
8. Pida que los alumnos designados con anterioridad presenten sus informes sobre los cánones del Antiguo y Nuevo Testamento (véase Ayuda para el líder).
9. Complete la actividad bíblica de la página 22.
10. Divida a la clase en dos grupos y déles las siguientes asignaciones: Grupo 1: Evalúen la declaración: "Ningún otro libro como la Biblia ha sido tan amado y tan odiado". Digan razones por las que alguien podría odiar la Biblia o quisiera destruirla. Grupo 2: Evalúen la declaración: "La Biblia es el libro más ampliamente leído en la historia". ¿Por qué? Pida que los grupos informen.
11. Refiérase a las estadísticas de la página 21 relacionadas con las traducciones a diferentes idiomas. Pregunte y discuta: ¿Cuál es su versión favorita de la Biblia? ¿Por qué? ¿Cómo esta versión llegó a ser su favorita? ¿Ha cambiado de versiones a lo largo de los años?
12. Explique la diferencia entre una traducción y una paráfrasis.
13. Lea o cuente la historia de Hechos 8.26-39. Pregunte: ¿Qué significa para usted la Biblia? Lea en voz alta Juan 20.31.
14. Anime a los alumnos a que reconsagren sus vidas en gratitud a Dios por su Palabra. Dé un tiempo para meditación en silencio. Clausure el estudio cantando la cuarta estrofa del himno "Santa Biblia", N° 146 en el Himnario Bautista.
15. Use una unidad visual como la ayuda F de la página 80 para echar un breve vistazo a la próxima unidad de estudio.